

Nota para los padres

Al final de este PDF adjunto una tabla que hice hace algunos años. Compara la Pascua con la crucifixión de Jesús, dando más detalles de los que he contado en este audio, y también las referencias de la Biblia para estas comparaciones.

Nota de la traductora

Este texto tiene que ver primeramente con la Pascua Judía. Por lo tanto, cuando ves la palabra "Pascua" refiere únicamente a la Pascua Judía. Usaré la expresión "Pascua de la Resurrección" cuando quiero referenciar a la Pascua de la resurrección de Jesús.

Jesús, nuestro cordero de Pascua (Éxodo 12; 1 Corintios 5: 7)

Por Joelee Chamberlain

Traducido al español y grabado en español por Ellen Maley

En otras ocasiones he hablado un poco acerca de la Pascua, ¿no? Pero pensé que hoy te diría algo más sobre la Pascua, quizás cosas que no has escuchado antes. ¡Es muy interesante! La historia de la primera Pascua es una historia real sobre algo que sucedió hace unos 3.500 años. Pero es mucho más que una historia de algo que sucedió hace mucho tiempo. Explicaré lo que quiero decir con eso más adelante, pero primero te contaré sobre la Pascua en sí. Entonces, incluso si ya has escuchado algo sobre la Pascua, creo que disfrutarás escuchando más al respecto.

Encontramos la historia de la primera Pascua en el segundo libro de la Biblia, el libro del Éxodo, cuando los judíos estaban saliendo de Egipto. Pero veamos y repasamos rápidamente los antecedentes y causas de la primera Pascua antes de hablar sobre la Pascua en sí. ¿Vale?

Bien entonces. La Biblia comienza en Génesis, ¿no? Génesis nos cuenta cómo Dios hizo el mundo entero y más adelante encontramos la verdadera historia de Noé y el diluvio. Bueno, en algún momento después de Noé y el diluvio, había un hombre llamado Abraham. Abraham adoró al Señor Dios, y un día Dios le dijo a Abraham: «Serás el padre de una gran nación, y todo el mundo será bendecido por medio de ti».

Bueno, más tarde Abraham tuvo un hijo llamado Isaac, y luego Isaac tuvo un hijo llamado Jacob. Y Dios dio esta misma promesa tanto a Isaac como a Jacob. Y Jacob tuvo 12 hijos. ¿Recuerdas los nombres de alguno de los 12 hijos de Jacob? Sí, estaban Judá, Leví, José y otros. Y los hermanos de José estaban celosos de José y lo vendieron como esclavo en Egipto, ¿no? Pero José adoraba al Señor, y el Señor estaba con José. Y José finalmente se convirtió en el hombre más importante de Egipto, ¿no?

Bueno, vino una gran hambruna, y no había comida, excepto en Egipto. Pero Jacob y su familia vivían en la tierra de Canaán, así que no tenían comida, ¿verdad? Entonces José trajo a su padre Jacob y a toda la familia a Egipto y los cuidó allí. Recuerdas la historia de José y sus hermanos, ¿no?

Ahora, ¿recuerdas el otro nombre del padre de José, de Jacob? Sí, el otro nombre de Jacob era Israel. Y los bisnietos y tataranietos de Jacob, los hombres y mujeres judíos, fueron llamados los hijos de Israel, es decir, los hijos o descendientes de Jacob, de Israel.

Bueno, en Egipto, los hijos de Israel comenzaron a tener familias muy grandes, muchos niños. Ahora, un tiempo después de la muerte de José, había un nuevo rey de Egipto que no conocía a José, y había tantos hijos de Israel que el faraón (el nuevo rey de Egipto) se preocupó. Sí, el faraón temía que los hijos de Israel pudieran unirse a los enemigos de Egipto y luego luchar contra Egipto. Entonces el faraón hizo que los hijos de Israel fueran sus esclavos. No fue bueno con ellos. Y fue durante este tiempo que Moisés nació. Moisés era bisnieto de Leví, uno de los hermanos de José. Has oído hablar de Moisés antes, ¿no?

Bueno, finalmente llegó el momento en que el Señor iba a hacer que los hijos de Israel salieran de Egipto y regresaran a la tierra de Canaán. El Señor había prometido esta tierra a Abraham muchos años antes. Entonces el Señor envió a Moisés y a su hermano Aarón al faraón, el rey de Egipto, y el Señor hizo que Moisés le dijera al rey que los hijos de Israel eran el pueblo especial del Señor, y que el faraón debía dejar a sus esclavos, los hijos de Israel, salir de Egipto.

Pero el faraón no adoraba al Señor Dios, por lo que no haría lo que el Señor le dijo. No, no dejaría ir a la gente. Entonces el Señor comenzó a enviar plagas a Egipto. Estas plagas debían mostrarle al faraón que el Señor era Dios, el único Dios, y que el Señor era poderoso, y que el faraón debía obedecerlo y dejar ir a los hijos de Israel.

Bueno, hubo 10 plagas. Te acuerdas de las plagas, ¿no? Sí, el río Nilo se convirtió en sangre; las ranas llegaron por toda la tierra; hubo una gran oscuridad por 3 días. Y también hubo otras plagas. Pero aún así el faraón no dejó ir a los hijos de Israel. Finalmente, sin

embargo, el Señor le contó a Moisés sobre la última plaga, la décima. Y Dios dijo que después de esta décima plaga, el faraón dejaría ir a los hijos de Israel.

¡la décima plaga fue que todos los primogénitos en Egipto morirían en una noche! ¡Tanto las personas primogénitas como los animales primogénitos morirían! ¿Ves? ¡Ay, qué triste! Eso sería terrible, ¿no? ¿No había nada que la gente pudiera hacer para que su primogénito no muriera esa noche? ¡Pues, si había! Y el Señor le dijo a Moisés lo que era. Y aquí es donde comienza la historia de la Pascua.

Entonces, esto es lo que el Señor dijo que la gente debería hacer para que su primogénito no muriera esa noche. El Señor le dijo a Moisés: «Diga a los hijos de Israel que en un día determinado deben elegir un cordero. Debe ser un cordero perfecto, que no tenga nada de malo en la forma en que se ve. Luego, cuatro días después deben matar a ese cordero y tomar su sangre y, usando una pequeña rama espesa, salpicar un poco de esa sangre a cada lado y por encima de la puerta de sus casas». Y el Señor le dijo a Moisés: «Diles que luego deben entrar a sus casas y quedarse allí».

Y el Señor le dijo a Moisés: «Entonces diles que deben cenar, todos vestidos, con los zapatos puestos, sosteniendo los bastones y listos para salir de Egipto cuando llegue el momento». El Señor dijo: «Cualquiera dentro de la casa estará a salvo».

¿Ves? Cuando el Señor vio la sangre alrededor de la puerta de una casa, entonces pasaría por esa casa, y el primogénito en esa casa no moriría. Sí, el Señor pasaría por encima de esa casa, y de ahí proviene la palabra Pascua.

Y los hijos de Israel creyeron al Señor, así que eso hicieron. Mataron a un cordero y pusieron su sangre a cada lado y sobre sus puertas. Además, cualquiera de los egipcios que creyeron lo que el Señor había dicho hizo eso también. Pero muchos de los egipcios no le creyeron al Señor, por lo que no pusieron sangre alrededor de sus puertas.

Bueno, llegó la noche en que los primogénitos de toda la tierra de Egipto iban a morir, y luego el Señor pasó por alto cualquier casa que tenía la sangre alrededor de su puerta. Sí, el Señor pasó por alto las casas de los hijos de Israel y las casas de los egipcios que le habían creído y obedecido, que habían hecho lo que había dicho que hicieran. Pero en las casas donde la gente no creía al Señor y no había sangre alrededor de la puerta, entonces en esa casa murió el primogénito, ¡incluso en la casa del faraón!

Bueno, por supuesto, en medio de esa noche hubo mucho llanto cuando murieron estos primogénitos. Pero fue culpa suya, ¿no? Si tenían simplemente que creer al Señor y poner la

sangre de un cordero alrededor de su puerta y luego entrar y permanecer en casa esa noche, si es que acababan de hacer lo que el Señor había dicho, esto no habría sucedido, ¿no es así? Su primogénito habría estado a salvo. Pero, como acabo de decir, esos egipcios no le creyeron al Señor y no lo habían obedecido, por lo que su primogénito murió. Y aunque eso es muy triste, todavía fue su culpa, ¿no?

De todos modos, en medio de esa noche después de que esto sucedió, el faraón envió de inmediato a buscar a Moisés y su hermano Aarón. Y el faraón les dijo: «¡Rápido, toma a todos los hijos de Israel y vete! ¡Toma todo lo que tienes y sal de Egipto! ¡Date prisa!»

Bueno, los hijos de Israel estaban listos para partir, ¿no? Así que simplemente agarraron sus cosas y todos se fueron. Pues, se fueron tan rápido que su pan ni siquiera tuvo tiempo de crecer, por lo que solo tuvieron pan plano (llamado pan sin levadura) para comer durante varios días. Y salieron al desierto, y los egipcios que creyeron al Señor fueron con ellos. Y el Señor los guió con una columna de nube durante el día y una columna de fuego en la noche, para que supieran exactamente a dónde ir.

Y el Señor Dios se hizo cargo de todas estas personas. Luego, en el momento oportuno, el Señor llevó a los hijos de Israel a la tierra de Canaán, tal como lo había prometido. Por supuesto, el Señor siempre cumple sus promesas, ¿no es así?

Así que esa es la historia de la primera Pascua. ¿Pero a qué me refiero cuando digo «la primera Pascua»? ¿Tuvo el Señor otra Pascua y salvó a los hijos de Israel de la esclavitud en otra ocasión? ¡No! Pero el Señor quería que los hijos de Israel recordaran cómo había pasado por encima de sus casas esa noche y recordar cómo los había sacado de la esclavitud en Egipto. Entonces, el Señor le dijo a Moisés: «Todos los años deben celebrar y recordar lo bueno que fui con ustedes para sacarlos de su esclavitud en Egipto».

Entonces el Señor le dio a Moisés las reglas de cómo iban a celebrar esto. Esta celebración se llamaba la Pascua del Señor o simplemente la Pascua. Debían comenzar su año calendario en ese momento. Y todos debían reunirse en ese momento y tener una gran fiesta y decirles a sus hijos lo bueno que el Señor había sido con ellos al pasar por sus casas esa noche y cómo los había sacado de su esclavitud en Egipto. Y luego, durante 7 días, una semana entera, solo comían pan sin levadura con sus comidas, pan que no había subido. ¿Por qué solo pan sin levadura? Debían hacer esto para recordar cuán rápido el Señor los había sacado de Egipto. (Por supuesto, también tendrían otra comida buena). Esos 7 días se llamaron la Fiesta de Panes sin Levadura, y esto ocurrió al día siguiente, justo después de la Pascua.

Y otra cosa, cuando llegaron a la tierra de Canaán y plantaron sus cosechas, su primera

cosecha de grano para el año estaría madura y lista para la cosecha en la época de la Pascua. Entonces, el Señor les dijo que debían tener ceremonias especiales para agradecerle por esta primera cosecha del año. Esto se llamaría la Fiesta de las Primicias. Esta Fiesta de las Primicias debía tomar lugar en el primer domingo después de la Pascua.

¡Qué momento feliz tendrían los judíos todos los años! ¡Festejando por una semana! Y también estarían adorando y agradeciendo al Señor. Y como estaban todos juntos, verían a sus amigos durante ese tiempo. ¡Y todos los niños allí también podían jugar juntos! ¡Qué divertido!

¿Y quieres saber algo? Muchos de los hijos de Israel (que ahora se llaman judíos) aún tienen una gran fiesta de Pascua cada año y comen pan sin levadura (que se llama matzá) durante una semana y cuentan la historia de la primera Pascua a sus hijos. ¡Sí, en todo el mundo los judíos todavía hacen esto!

Pero antes había dicho que la Pascua era más que una historia real de algo que les había sucedido a los judíos hace mucho tiempo, ¿no? Y te dije que explicaría lo que quise decir con eso. Esto es algo que no creo que los hijos de Israel hubieran podido entender en ese momento, pero ahora podrán entenderlo.

¡Esa primera Pascua también fue una imagen, una profecía! ¿Una imagen / profecía? ¿Qué es una imagen, y qué es una profecía? ¿Y qué fue el imagen / profecía de la Pascua? Bueno, eso es lo que te voy a decir ahora, y creo que lo encontrarás muy interesante. ¡Yo sí!

Una imagen / profecía es algo que apunta a algo, que muestra algo que va a suceder en algún momento en el futuro. Y ahora sabemos que la Pascua era una imagen de Jesús. Sí, la Pascua señaló al Señor Jesucristo cuando vendría a la tierra para morir por nuestros pecados. La Pascua es una profecía. Pero, ¿cómo señaló la Pascua a Jesús? Bueno, déjame explicarte a qué me refiero.

Bueno, primero nos dice en el Nuevo Testamento de la Biblia que unos 1,500 años después de la primera Pascua, Jesucristo, el Hijo de Dios, vino a la tierra. Y había un hombre que era un profeta (a quien llamamos Juan el Bautista) que vino predicando y diciendo a los judíos que se alejaran de sus pecados. Bueno, un día, Juan el Bautista levantó la vista y vio a Jesús caminando, y Juan dijo a la gente que lo rodeaba: «¡Miren! Está el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo». Luego, en otro lugar del Nuevo Testamento, el apóstol Pablo habla de Jesús como «Cristo nuestra Pascua».

Pero, ¿qué quiso decir Juan el Bautista con «el Cordero de Dios»? ¿Y qué quiso decir el apóstol Pablo con «Cristo nuestra Pascua»? Bueno, los corderitos de la Pascua eran una imagen / profecía de Jesús. Recuerde que esos corderos eran perfectos, es decir, perfectos en

su aspecto, ¿no? Eso significa que no había nada malo, ningún defecto con ellos. Y la sangre de esos perfectos corderos de Pascua había salvado a los judíos de la muerte de sus primogénitos, y había salvado a los judíos de la esclavitud de los egipcios, ¿no? Pero, ¿cómo fueron esos corderos una imagen / profecía de Jesús? Pensemos en eso.

Bueno, antes que nada, Jesús era perfecto, ¿no? Él era perfecto porque nunca cometió ningún pecado. Entonces, los corderitos de la Pascua eran perfectos, y Jesús era perfecto. Por supuesto, fueron perfectos de diferentes maneras. Entonces, los corderos parecían perfectos, y Jesús era perfecto en la forma sin pecado en que vivió. Pero ambos eran perfectos, ¿no?

Luego, los corderos debían ser elegidos 4 días antes de la Pascua, ¿no es cierto? Ahora, ¿recuerdas acerca de la entrada triunfal cuando Jesús vino a Jerusalén montado en un burro? La gente estaba gritando y llamándolo su rey, ¿no? Era como si estuvieran eligiendo a Jesús, ¿verdad? Bueno, ¡la entrada triunfal fue solo unos días antes de la Pascua! Entonces, los corderos fueron elegidos antes de la Pascua; Jesús fue elegido antes de la Pascua.

Luego, los judíos eran esclavos de los egipcios, ¿no? ¡Bueno, en el Nuevo Testamento dice que también somos esclavos! ¿Sabías eso? ¡Sí somos! Somos esclavos del pecado. Ahora, ¿qué significa eso, esclavos del pecado? Eso significa que todos somos pecadores. Seguimos pecando y pecando, incluso cuando no queremos hacerlo. Y debido a nuestros pecados, nunca deberíamos poder ir al cielo y estar con Dios algún día, ¿verdad? Pero, como acabamos de decir, Jesús nunca cometió ningún pecado, ¿verdad? No, Jesús fue perfecto, y Jesús es llamado el Cordero perfecto de Dios. Dios el Padre nos ama tanto que envió a Jesús a la tierra para que nos salve de nuestra esclavitud al pecado y para que podamos estar con Dios algún día, ¿ves? Entonces, los judíos eran esclavos de los egipcios; nosotros somos esclavos del pecado.

Pero, ¿qué podemos hacer con respecto a nuestra esclavitud? Pensemos un minuto en eso. ¿Cómo se salvaron los judíos de la esclavitud y cómo nos salvamos de la esclavitud? Bueno, los corderos de la Pascua fueron sacrificados para salvar a los hijos de Israel de su esclavitud a los egipcios, ¿no? Y Jesús, el Cordero de Dios, nuestro Cordero de Pascua perfecto, murió para salvarnos de nuestra esclavitud al pecado.

Ahora puedes ver cómo los corderos de la Pascua eran una imagen / profecía de Jesús, ¿no? Pero, ¿por qué Jesús, el Hijo de Dios, estaría dispuesto a morir por nuestros pecados? Porque nos ama mucho.

Sí, 1,500 años después de la primera Pascua, Jesús murió en la cruz por nuestros pecados. ¡Y solo piensa! ¡Jesús murió el mismo día de la Pascua! Sí, en esa Pascua, el mismo día en que los judíos celebraban tantos años antes de haber sido salvados de su esclavitud en

Egipto por la sangre de los corderos de la Pascua, en esa Pascua es el mismo día en que Jesús, el Cordero de Dios, nuestro Cordero de la Pascua, murió por nosotros, para que podamos ser salvados de nuestros pecados, salvados de nuestra esclavitud al pecado. Somos salvos por la sangre de nuestro Cordero de la Pascua, Jesús, ¿no es así?

Por cierto, a veces la gente incluso sugiere que en Egipto, en la primera Pascua, cuando la sangre de los corderos de la Pascua se ponía a los lados y luego en la parte superior de las puertas de sus casas, tal vez parte de la sangre goteaba de arriba hacia abajo al umbral, el fondo de la puerta. Luego, dicen, con la sangre en la parte superior e inferior de la puerta y la sangre en cada lado de la puerta, esto haría la forma de una cruz, como la cruz en la que Jesús murió, otra imagen / profecía.

Sea como sea, recuerden que en la primera Pascua, cualquiera que creyó a Dios, sacrificó un cordero y puso la sangre alrededor de la puerta de las casas, y luego entró en las casas con la sangre del cordero en la puerta, fueron salvados. Pero tenían que estar en la casa, ¿no? Bueno, Jesús es nuestro Cordero de la Pascua, y murió como sacrificio por nuestros pecados en la Pascua. Y Dios nos promete en la Biblia que si creemos en Dios, si confiamos en Jesús para salvarnos de nuestros pecados, lo hará. Dios «pasará» por nuestros pecados; eso significa que Dios perdonará nuestros pecados y los olvidará. ¿Por qué? Por la sangre de Jesús, el Cordero de Dios, porque el Señor Jesucristo murió por nosotros. Sí, seremos salvos por la sangre del Cordero de la Pascua de Dios si confiamos en Jesús. Ya no seremos esclavos del pecado. ¿No estás contento?

Pero, ¿qué pasa con el pan sin levadura que se come en la Pascua? ¿Es eso también una imagen / profecía? ¡Sí lo es! La Biblia dice que el pecado es como la levadura que hace que el pan se sube, que no sea plano. Se echa un poco de levadura a la masa de pan, y esa levadura crece y crece en la masa, haciendo que el pan se levante. De la misma manera, cuando pecamos, comenzamos a pecar más y más. Pero cuando confiamos en el Señor Jesús para perdonar nuestros pecados, entonces somos como pan sin levadura; es decir, nuestros pecados son perdonados. Por supuesto, cuando pecamos, debemos pedirle a Jesús que nos perdone y que nos ayude a no pecar la próxima vez. Pero somos perfectos ante Dios por Jesucristo. Entonces ya no somos esclavos del pecado; en cambio, somos hijos de Dios y debemos servir al Señor.

¡Pero no quiero que te hagas una idea equivocada sobre el pan con levadura! ¡Ese pan en sí mismo no es malo! No, comemos pan con levadura todo el tiempo, ¿no? Y eso está bien. Los hijos de Israel también comían pan con levadura, excepto en la Pascua cuando comían pan sin levadura. ¿Por qué? Así es, para recordarles que el Señor los había sacado de Egipto tan rápido que su pan no había tenido tiempo de subirse. Y en la Pascua, el pan sin levadura también es una imagen para los cristianos: después de que nuestros pecados sean perdonados al creer en Jesús, debemos hacer lo que Dios dice.

Y finalmente, ¿crees que la Fiesta de las Primicias también podría ser una imagen / profecía? ¡Sí, también lo es! Recuerde que la Fiesta de las Primicias celebraba las primeras cosechas del año de los judíos. ¡Y unos 1.500 años después de esa primera Pascua, después de que Jesús había muerto en la cruz en ese día de Pascua, luego 3 días después fue en realidad el Día de las Primicias cuando el Señor Jesús resucitó de entre los muertos, estaba vivo de nuevo! Y en ese Día de Primicias después de que Jesús resucitó de la muerte, María Magdalena y Pedro y Juan y otros lo vieron vivo. Y luego cientos de otras personas lo vieron vivo también. Entonces, la Biblia dice que Jesús es la primicia de los muertos, el primero en resucitar, es decir, estar vivo de nuevo y mantenerse vivo. Y eso es lo que celebramos en la Pascua de la Resurrección, ¿no? Que el Señor Jesús resucitó de los muertos. Sí, la Fiesta de las Primicias es una imagen / profecía de la Pascua de la Resurrección, el día en que celebramos que Jesús resucitó de entre los muertos.

Pero aún hay más sobre la Fiesta de las Primicias. La Fiesta, verás, son dos imágenes / profecías, ¡no solo una! Primero, vimos que es una imagen / profecía de cuando Jesús resucitó de entre los muertos, su resurrección. Pero entonces, como acabo de decir, la Fiesta de las Primicias también es una segunda imagen / profecía. ¿Cuál es esa segunda imagen / profecía? Bueno, recuerda que el Señor Jesús regresará a la tierra algún día, ¿no es así? Y, como ven, la Biblia dice que cuando el Señor Jesús regrese a la tierra, ¡entonces todos los que hayan confiado en Jesús para que sus pecados sean perdonados serán resucitados ellos mismos, volverán a vivir y permanecerán vivos! Serán como una especie de segundas frutas, ¿no? ¡Jesús fue el primer fruto de los muertos, y aquellos que creen en Jesús algún día serán una especie de segundo fruto de los muertos! ¡Que interesante!

Y estos tres momentos especiales (la Pascua, la Fiesta de los Panes sin Levadura y la Fiesta de las Primicias), estos tres ocurren en la misma semana. ¿Y sabías que el tiempo de la Pascua de la Resurrección y la semana de Pascua son siempre alrededor de la misma época del año? Sí lo son. Después de todo, la Pascua es una imagen del tiempo de la Pascua de la Resurrección, cuando Jesús murió y volvió a estar vivo, ¿no?

Sí, esa primera Pascua tiene muchas imágenes / profecías. Veamos rápidamente si podemos recordarlos, ¿de acuerdo?

Bueno, antes que nada, recordemos que Jesús, el Cordero de Dios, realmente murió el día de la Pascua.

Luego, los primogénitos de los hijos de Israel fueron salvados de la muerte por la sangre del Cordero de la Pascua. Y somos salvados de nuestros pecados por la sangre de

Jesús, nuestro Cordero de Pascua. (Esto se llama ser salvado de la muerte espiritual, es decir, salvarse de no poder ir al cielo algún día y estar con el Señor para siempre).

Luego, los hijos de Israel solo tendrían a su primogénito salvado de la muerte si creyeran lo que El Señor Dios dijo. Y solo somos salvos de la muerte espiritual si creemos lo que el Señor Dios dice.

Luego, unos días antes de la Pascua, la gente eligió sus corderitos. Y unos días antes de la Pascua en la Entrada Triunfal, las personas por lo que gritaban decían que eligieron a Jesús.

Luego, los hijos de Israel debían ir a sus casas para ser salvados. Y debemos creer en Jesús para ser salvo.

Luego, los hijos de Israel fueron salvados de ser esclavos de Egipto; somos salvados de ser esclavos del pecado.

Luego, cuando los hijos de Israel salieron de Egipto, debían abandonar las malas formas de vivir que habían visto en Egipto. Y cuando somos salvos de nuestros pecados, debemos seguir a Jesús y dejar las malas formas de vivir que vemos a nuestro alrededor, ser «sin levadura», por decirlo así. Y cuando pecamos, debemos pedirle a Dios que nos perdone y que nos ayude a seguirlo mejor.

Luego, la Fiesta de las Primicias era para celebrar la primera cosecha del año, y el Señor Jesús resucitó de entre los muertos en el mismo día de la Fiesta de las Primicias, convirtiéndose en la Primicia de la Resurrección.

Y, por último, cuando el Señor Jesús regrese de nuevo algún día, los creyentes en Jesús también serán levantados de entre los muertos, resucitados, una especie de segundo fruto.

Así que creo que ahora puedes ver cómo la Pascua es una imagen / profecía del Señor Jesucristo, nuestro Cordero de Dios de la Pascua, y de cómo podemos ser salvos de nuestros pecados, ¿no?

Ahora, aunque tú y yo no tenemos que guardar la Pascua, saberlo por la Biblia nos ayuda a recordar que Jesús murió por nuestros pecados, que resucitó de los muertos y que todavía está vivo en el cielo, que perdonará y salvará a todos los que confían en él, y que algún

día volverá y todos los que confían en él también resucitarán de los muertos y vivirán para siempre con Jesús.

¿No es bueno por parte de Dios habernos dado todas esas imágenes / profecías de la Pascua? Sí, la Biblia nos cuenta acerca de ellos, y eso nos ayuda a recordar acerca de nuestro Cordero de la Pascua, Jesús, y cuánto nos ama, ¿no?

EL SACRIFICIO DE LA PASCUA Y EL SACRIFICIO DE CRISTO: UNA COMPARACIÓN

PRIMERA PASCUA

Cordero:

Macho
Perfecto físicamente
Elegido el décimo día
Sacrificado el día 14
Toda la comunidad presente
Sacrificado en la noche
Sin huesos rotos

Umbral:

Sangre puso en la parte superior y los lados
El hisopo se utiliza con sangre
Solo los que están adentro no matados

No carne del cordero se queda sobre noche

Comer:

Pan sin levadura
Hierbas amargas (símbolo de esclavitud)

Prepárese para salir de Egipto

Redimido:

Por la muerte del primogénito de Egipto
De la esclavitud a los egipcios
A una nueva vida en Canaán
Porque Dios los amaba

La Pascua marca el año nuevo

Primeros Frutos:

Domingo después de la Pascua
50 días después, gran fiesta de la cosecha
(Pentecostés)
Pascua dada «por siempre»

CRISTO, NUESTRA PASCUA

Cordero de Dios:

Hombre
Perfecto espiritualmente
Elegido rey el décimo día
Crucificado el día 14
Sacerdotes y muchedumbre allí
Murió hacia la noche
Ningún hueso roto

Cristo es la puerta:

Sangre en las manos, cabeza, pies
Hisopo usado con vinagre
Solo aquellos en Cristo viven para siempre

Cristo no en la cruz de la noche a la mañana

Nosotros:

Ser «sin levadura»
Éramos esclavos del pecado

Estar listos para morir

Redimidos:

Por la muerte del único Hijo de Dios
De la esclavitud al pecado
A la nueva vida y al Cielo
Porque Dios nos ama

Cristo comienza nuestra vida eterna

Cristo = Primeros frutos de la resurrección

Levantados el domingo después de la Pascua
50 días después, dado el Espíritu Santo;
muchos salvado (en Pentecostés) La Comunión dado
«hasta que él venga»

REFERENCIAS PARA COMPARACIÓN ENTRE CRISTO Y LA PASCUA

PRIMERA PASCUA

Cordero:	Ex. 12: 2
masculino	Ex. 12: 5
perfecto	Ex. 12: 5
10mo día	Ex. 12: 3
14to día	Ex. 12: 6
todos	Ex. 12: 6
huesos	Ex. 12:46
Puerta:	
arriba, lados	Ex. 12: 7
hisopo	Ex. 12:22
estar dentro	Ex. 12:13
No durante la noche	Ex. 12:10
Comer:	
sin levadura	Ex. 12:8
hierbas	Ex. 12:8
Listo	Ex. 12:11
Redimido:	Dt. 7:8
1er nacido	Ex. 12:27; 13:15
esclavitud	Dt. 7:8
Canaán	Ex. 13:3, 5
Dios amaba a	Dt. 7:8
Comienza el año	Ex. 12:2
Primicias:	Lv. 23:10, 11
domingo	Lv. 23:11
50 días	Lv. 23:15, 16
Hacer "para siempre"	Ex. 12:14

CRISTO = NUESTRA PASCUA I Cor 5: 7

Cordero de Dios:	Jn 1:29
macho	Lc. 1:31
Perfecto	I P. 1:19
décimo día	Jn. 12:13
14to día	Mc. 15: 12-13, 25-26
Todos	Lc. 23:27, 35
huesos	Jn. 19:33, 36
Cristo = Puerta	Jn. 10: 7-9
cabeza, manos	Jn. 19: 2, 20:25
hisopo	Jn. 19:29
en Cristo	Jn. 14: 6
No durante la noche	Jn. 19:31
Nosotros:	
sin levadura	I Co. 5: 7, 8
esclavos	Gl. 4: 3
Listo	Lc. 12:40
Redimidos:	Gl. 4: 4, 5
solo nacido	Jn. 3:16
esclavitud	Gl. 4: 3; Ro .6:17
El cielo	Flp. 3:20
Dios amaba a	Jn. 3:16
Comienza la vida	II Co. 5:17
Primer fruto:	I Co. 15:20
Domingo	Jn. 20:1
Pentecostés.	Hch. 2:1
Hasta que venga	I Co. 11:26